

“HERENCIA Y LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA”

EL INICIO DE LA GUERRA

La entrada de las tropas francesas en el territorio español comenzó a partir del 27 de Octubre de 1807, gracias a la firma del Tratado de Fontainebleau entre los respectivos representantes de España y Francia: Manuel Godoy, valido del rey español Carlos IV y Napoleón Bonaparte. En él se estipulaba la invasión militar conjunta franco-española de Portugal y se permitía para ello el paso de las tropas francesas por territorio español.

Sin embargo los franceses aprovecharon la debilidad de la monarquía española y lo que debía ser un paso amistoso por tierras españolas hasta el territorio portugués se convirtió en un proceso de conquista.

No obstante, el inicio de la guerra como tal no se localiza hasta el levantamiento madrileño del Dos de Mayo de 1808. Desde esta fecha y hasta 1814 todo el territorio español se verá envuelto en un cruento enfrentamiento bélico llamado Guerra de la Independencia.

Después de las jornadas siguientes al dos de mayo el emperador francés ordenó a uno de sus militares más prestigiosos, el General Dupont, que socorriera la flota francesa cercada en Cádiz por la marina inglesa. Debido a esta misión los franceses se dispusieron a atravesar La Mancha por primera vez. La orden de marcha la recibió Dupont el 10 de Mayo por lo que es a partir de esta fecha cuando empiezan a aparecer tropas francesas alrededor de nuestra comarca.



Una vez producido el levantamiento, todos los alcaldes y personajes relevantes de la comarca fueron citados en Alcázar de San Juan donde, en un clima de exaltación patriótica, se lanzaron vivas al Rey Fernando VII y se conminaron a hacer frente a la invasión francesa.

Pronto la presencia militar extranjera empezó a provocar los primeros efectos en la localidad herenciana: la obligación de suministrar víveres y enseres a las tropas francesas, la formación de una Junta de Gobierno Local y el inicio de los primeros alborotos populares.

Los problemas de los suministros empezaron muy pronto. El 29 de Marzo de 1808 existe una orden general para que todos los pueblos de la comarca enviaran a Madrid géneros comestibles para las tropas francesas.

EL GENERAL DUPONT, de ser uno de los generales más prestigioso de Napoleón pagó con su carrera militar el fracaso en España.

LOS ACTOS BÉLICOS

Con la declaración de la guerra, los suministros se hicieron más apremiantes. Herencia estaba obligada continuamente a mandar ayudas a Villarta. Según la memoria escrita por el fraile Ramón Celedonio de Herencia en Agosto de 1808, los herencianos apenas contribuían a esas ayudas, pero la situación se agravó considerablemente cuando los franceses, en el mes de junio, requirieron a la localidad, para la Tercera División de su ejército, un total de ochenta carruajes. La negativa de la población herenciana fue absoluta y los franceses aseguraron que irían a por los carros que desoirían al pueblo y que le pegarían fuego. A raíz de este hecho los acontecimientos violentos se precipitaron y toda la población herenciana se armó para repeler el posible ataque de los extranjeros.

Ante el devenir de los acontecimientos se crea una Junta Local compuesta por representantes del pueblo y bajo la vigilancia del párroco (Don Manuel González Salcedo) y de los eclesiásticos regulares, para tomar las decisiones oportunas ante el cariz que tomaban los acontecimientos y para vigilar a los que sintiesen, en mayor o menor medida, simpatías hacia los franceses (afrancesados).

Las intimidaciones se sucedían constantemente hasta que llegó el verano de 1808. Esos días una parte del ejército francés se encontraba en Puerto Lápice y, una vez llegada la noticia a Herencia, sus habitantes se empeñan en salir al Camino Real para hacerles la guerra "a cara descubierta". Ante la frágil oposición de la Junta Local, no se pudo impedir que saliesen continuamente patrullas de herencianos que asaltaban, por sorpresa, a los franceses con el deseo de producir bajas en sus filas y sustraerles todo tipo de pertrechos bélicos.

En las cercanías de Herencia no hubo ningún hecho bélico trascendental para toda la nación aunque sí hubo alguna que otra refriega que pone de manifiesto la animadversión existente ante el invasor. Así, y manteniendo la información ofrecida por Ramón Celedonio, cabe destacar su informe sobre el **"ataque dado, y victoria conseguida por la partida de Herencia de las tropas francesas que regresaban de la Andalucía el 22 de julio en la Vólliga"**.

Los acontecimientos se sucedieron de la siguiente manera:

"... el día 22 de julio a las 10 de la mañana, se presenta en la invencible villa de Herencia un hombre con la noticia de que en Villarta hay una partida de enemigos que regresaban desde Andújar para Madrid; que su salida sería a las cuatro de la tarde.... Apenas se oye esta noticia cuando el pueblo todo se pone en movimiento. El entusiasmo patriótico se hace general, el celo por la defensa de la patria, de su Rey y de su Religión, se deja ver en todos, y sin informarse de las fuerzas del enemigo se disponen para salirle al encuentro. No es decible el heroísmo con que se portó cada uno".

Al final de los preparativos bélicos, el pueblo de herencia tiene preparado a las doce de la mañana ochenta y cuatro hombres de caballería e infantería, acompañados de otros ocho hombres de Alcázar y cuatro de Villarta. Dirigía esta tropa Don Antonio Foxa.

Se dirigieron a la Vólliga pero parece ser que un traidor había advertido a los franceses y éstos adelantaron la marcha para no ser atacados. La desilusión de las fuerzas herencianas se hizo patente pero los acontecimiento dieron un giro radical cuando al poco tiempo divisaron una partida de cuarenta franceses, que escoltaban un correo del rey francés José I. El choque fue inevitable.

El fuego cruzado duró más de una hora hasta que se produjo la rendición de los franceses. Sin embargo, parece ser que **"estando los franceses bajo de palabra de honor, y al tiempo mismo de entregar las armas, hicieron una descarga"**. Las consecuencias fueron dramáticas,

todos los prisioneros franceses fueron muertos pasados a cuchillo, y como botín de guerra se requisaron los cincuenta pliegos que conducía el correo.

En la jornada siguiente es en Villarta de San Juan donde se van a producir una sucesión de hechos de mayor o menor trascendencia militar. Al principio todo se convierte en unas declaraciones de intenciones bélicas. Así, según los franceses, **“*hoy una descubierta sobre Villarta ha sido atacada por 36 hombres bien armados y seis de caballería.....; estaba reforzada –la descubierta- por 60 coraceros conduciendo enfermos y el coche del general Gubert. Nosotros no hemos tenido ninguna pérdida. Se han disparado algunos tiros en todo el camino de Madrideojos y Santa Elena. Los paisanos han vuelto a tomar mucha audacia e insolencia y no se puede pasar si no es con fuertes escoltas*”**. Al día siguiente precisaba el comandante que quienes realizaron el ataque eran contrabandistas de Herencia y Camuñas.

En la jornada siguiente la situación se complica pues llegan noticias a los pueblos de la comarca **“*de que en Villarta hay tropa francesa que amenaza a este infeliz pueblo, y que es probable que lo incendien y saqueen*”**. De nuevo una partida herenciana compuesta por dieciocho hombres de caballería y treinta y tres de infantería se unen a catorce de Villarrubia y cuatro de Alcázar para socorrer a la vecina localidad.



EL PUENTE DE VILLARTA, enclave estratégico fundamental en las comunicaciones entre Madrid y Andalucía. Escenario de gran cantidad de escaramuzas entre los franceses y españoles.

Consiguen levantar el asedio que sufría Villarta y según las fuentes españolas se habla de ciento ochenta bajas francesas.

Tras el suceso de Villarta un nuevo aviso informa de la presencia de otros setenta soldados franceses que se encontraban en el camino de Manzanares. De nuevo otra escaramuza provoca el fin de los extranjeros, **“*los que no mueren en la acción, son conducidos a la vega y pasados a cuchillo*”**.

El resultado de las acciones de estos tres o cuatro días son: la muerte de doscientos noventa y un soldados franceses, el requisamiento de un correo de cincuenta pliegos, la detención de un General, un Coronel y un Capitán y otros oficiales cuya graduación se confundía entre su misma sangre habiéndoseles cogido cuatro carros cargados de pertrechos bélicos, una tartana y cuatro caballos, De las bajas herencianas, sólo se hace cuenta de un hombre.

Para que veamos la importancia que los lugareños daban a estas campañas marciales veamos como describe el Fraile Celedonio a uno de los héroes de estas jornadas: **“*... pero no podemos pasar en silencio el heroísmo de un venerable anciano, que ha ceñido sus canas con una inmortal corona, que ha sacrificado los últimos periodos de su vida en defensa de su patria, de su Rey y de su Religión. Este anciano, no obstante de ir en la partida dos de sus hijos y un nieto, se incorpora con al infantería y hace prodigios de valor. Trepa por los olivares, corre por el camino Real, desmintiendo la pesadez propia de un hombre de ochenta y siete años: más ágil que las águilas imperiales, vuela a todas partes, renovándose su juventud...*”**

El citado fraile Ramón Celedonio cuantifica, para todo ese verano en su memoria escrita, las bajas francesas a manos de los herencianos en más de seiscientos hombres.

Con la organización de los ejércitos españoles frente a la ocupación francesa, muchos voluntarios herencianos se unen a los diferentes cuerpos militares que en alguno u otro momento anduvieron por la región, entre otros, la Caballería de Borbón o el Regimiento de Tiradores Voluntarios de España.

Sin embargo, la evolución de la guerra experimentó sucesivos cambios que influyeron en el devenir de los pueblos de la zona. Hasta la batalla de Ciudad Real (Marzo de 1809), toda esta zona había sido una zona de paso, de continuos avances y retrocesos de ambos ejércitos y maniobras tácticas. Acciones de unos eran replicadas por los adversarios (Valdepeñas -6 de Junio-, Manzanares -7 de Junio-, las refriegas detalladas anteriormente en el término herenciano, etcétera). La leve superioridad francesa se quebró con la derrota de Bailén (19 de Julio de 1808). A principios de 1809 los franceses logran recuperarse reocupando toda La Mancha con gruesas partidas de militares. Todos los lugareños nuevamente se armaron contra los franceses y empezaron a crear el llamado ejército de La Mancha. Como preparativo del choque militar que se preveía en breve, en febrero de 1809, la Primera Brigada de la División de Dragones del ejército francés evacuó Villarta de San Juan y Herencia en dirección a Alcázar de San Juan, declarando el parte francés que en la retirada los dragones no fueron molestados ni seguidos por tropas españolas. De este modo, el 10 de Febrero, el ejército español estaba asentado en Manzanares, manteniendo puestos avanzados en Villarta, Herencia, Alcázar y Madrideojos.

El 27 de Marzo de 1809 este ejército español fue derrotado en Ciudad Real. La represalia del General francés Sebastiani fue cruenta. Persiguió a todos los militares españoles por todos los pueblos de la comarca, saqueando y matando a quien diera cobijo a cualquier fugitivo. Desde entonces la presencia militar francesa se hizo patente y todos los pueblos quedaron bajo el dominio extranjero.

En esta época la Parroquia de Herencia fue atacada por las tropas francesas y sus ornamentos requisados, aunque algunos pudieron ser puestos a salvo gracias a la intervención de algunos vecinos, entre ellos Antonio y Julián García-Morato. También el Convento de Mercedarios fue utilizado como cuartel del ejército francés durante un tiempo perdiendo gran parte de su riqueza documental histórica y parte de su biblioteca.

De esta época es el fusilamiento en la localidad de Ramón García Mascaraque, fusilado el 12 de Mayo de 1809, y de Juan Aragonés, de sólo 17 años, muerto el 16 de Marzo de 1810. Pero no fueron éstos los únicos herencianos ajusticiados por los franceses, pues otros herencianos corrieron la misma suerte en localidades vecinas. Así, el domingo 5 de Agosto de 1810 fue fusilado en Manzanares Manuel García Calvillo.

Las ayudas entre las localidades de la zona eran continuas. Hemos visto como en algunas escaramuzas vecinos herencianos son voluntarios para combatir a los franceses que asediaban Villarta o Manzanares. Pero también se movilizaron partidas para liberar al pueblo de Herencia. Así, a finales del mes de Mayo de 1809 un cuerpo de 800 hombres armados que fueron de San Clemente a Tomelloso se dirigieron a Herencia apresando a ochenta soldados polacos, pertenecientes a la División Polaca del Ejército Francés, que los franceses tenían en la localidad y a los dos oficiales de la guarnición.

Todos estos conflictos provocaban la ruina de las localidades, como muestra el escrito que el Teniente General Venegas dirige al Ministro de la Guerra firmado en Herencia el 26 de Julio de 1809 refiriéndose a la vecina Villarta de San Juan:

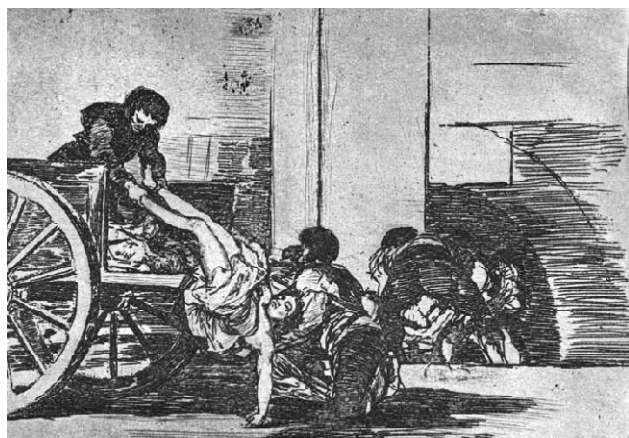
” La penuria de subsistencias, ocasionada por el estado de devastación en que los enemigos han dexado este territorio, detinen algún tanto la rapidez con que quisieramos hacer las marchas. Villarta ha quedado reducida a un montón de escombros y enteramente despoblada, siendo su vista un estímulo el más eficaz contra la barbarie y furia de los enemigos”

El 11 de Agosto de 1809, el ejército español fue de nuevo derrotado. Esta vez ocurrió en Almonacid de Toledo. Tras la derrota la retirada o, mejor dicho, desbandada española, se realizó por Madrideojos y Herencia, hacia Manzanares.

Las alternativas en la guerra se sucedían una tras otra. El 27 de Octubre, es el ejército español el que acosa a los franceses en Villarta de San Juan y, durante la refriega, la caballería francesa es perseguida desde esa localidad hasta la vecina Herencia donde consiguen defenderse de la amenaza. Tras la derrota española en Ocaña (3 de Noviembre de 1809), nuevamente los franceses imponen su poder en toda la comarca.

Sin embargo, el control local de la localidad herenciana nunca se realizó en su totalidad. Hay que destacar que cuando era el poder francés quien dominaba la zona el gobierno local lo constituían españoles de los propios pueblos que mantenían unas mayores simpatías para con los extranjeros. Así, como ocurrió en Herencia, muchas veces las personas arrestadas que el ejército francés realizaba y que ponía a recaudo en la cárcel del pueblo eran por la noche liberados por manos anónimas. A veces el propio afrancesado lo era para defender los intereses de su localidad aunque esta intención no siempre era bien vista por sus convecinos.

Para que nos hagamos una idea de la importancia de esta comarca en el conjunto de la Guerra de la Independencia hay que observar que el propio rey Jose I (hermano de Napoleón) recorrió estos pueblos en sus idas y venidas entre Madrid y Andalucía, aunque en la mayoría de las ocasiones con una precaución inmensa por la consabida animadversión de los lugareños.



CARRETADA AL CEMENTERIO, grabado de Goya, de su colección "Los Desastres de la Guerra". El horror y crueldad de la guerra queda patente.

A partir de 1811 el poder francés se fue resquebrajando aunque las represalias se volvieron cada vez más cruentas. Así en los meses de marzo y abril una división del ejército francés se dirigía hacia Cuenca donde el 22 de Abril obtuvieron una victoria sobre los españoles en esa ciudad. En su recorrido hacia aquella provincia castellana cometieron enormes crueldades en Herencia y Alcázar de San Juan. Los desastres de la guerra, que también plasmara el pintor Goya en sus grabados, se hicieron patentes en la mayor de su crudeza en nuestra localidad.

A causa de estas venganzas francesas fueron ajusticiados en Manzanares mediante el fusilamiento o a garrote los siguientes herencianos: el 16 de Julio de 1811 Lucio Fernández-Caballero; el 29 de Noviembre de 1811 fue Joaquín Peinado, el 21 de Febrero de 1812 Agapito Bravo Burguillo, el 27 de Febrero de 1812 Francisco Doral y el 21 de Abril de 1812 Manuel Cañas. Todos estos ajusticiamientos en Manzanares fueron firmados por el llamado Tribunal Criminal.

En 1811 en un inventario de las tropas francesas asentadas en la comarca y que tenían su cuarte general en Consuegra (en cuyo castillo tenían guardada toda la artillería) nos encontramos que en Herencia existían 200 soldados de caballería.

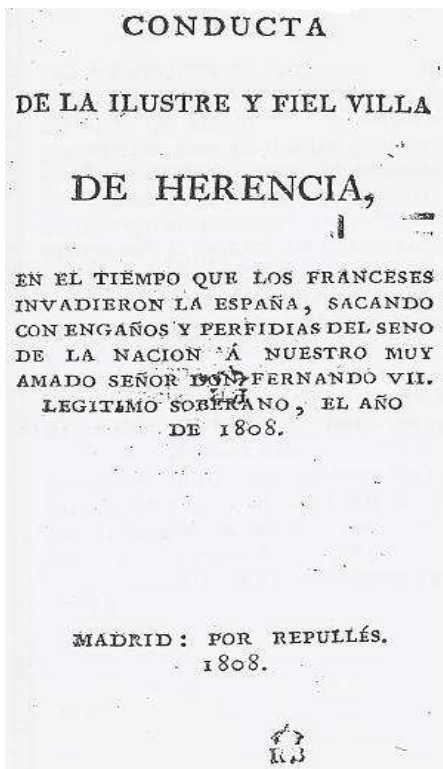
ESTADO QUE MANIFIESTA LA FUERZA DEL ENEMIGO
HOY DIA DE LA FECHA SEGUN LAS NOTICIAS ADQUIRIDAS.

	Infanteria.	Caballeria.	Piezas de artilleria.	Carros de municiones.
Alcázar de S. Juan.....		680	2	2
Herencia.....		200		
Madrilejos.....	3000	50	8	16
Consuegra.....	2000	30	Se ignora.	
Camuñas.....	700	85		
Puerto Lapice.....		300		
Villafranca.....	3000	25	8	8
Villarubia.....	700	1200		
Totales.....	9400	2570	18	26

Las sucesivas derrotas francesas produjeron, por fin, que el 24 de Junio de 1812; los últimos soldados franceses que había en la zona evacuaran la comarca dirigiéndose a Toledo y Cuenca para batirse a los ejércitos españoles en regiones del norte de la geografía española.

El 25 de Julio de 1812, la Junta Superior de La Mancha, juró solemnemente la Constitución (La Pepa) y se ordenó que en todos los pueblos de La Mancha se repusieran en sus puestos oficiales a todos aquellos que lo estaban antes de la invasión, y desalojaron dichos puestos quien había colaborado con la administración francesa.

Tampoco, esta nueva retirada francesa sería la definitiva. Solamente constituía un paréntesis de cinco meses para volver otra vez a la presencia en Herencia de soldados franceses. Sin embargo, esta nueva presencia fue por poco tiempo y sin las consecuencias trágicas de etapas anteriores. Por fin, en la primavera de 1814, tras el Tratado de Valençay, regresa el Rey Fernando VII a España. En todos los pueblos del reino se expresa con alegría inmensa este hecho; desbordándose la euforia de los españoles ante un rey al que, literalmente, adoraban. La historia demostraría después que este cariño del pueblo a su monarca no sería correspondido por el rey.



FERNANDO VII, "EL DESEADO".

Rey por el que lucharon todos los españoles frente al invasor francés y que una vez en el trono no mantuvo el talante liberal que el pueblo español hubiera deseado.

PORTADA del escrito del Frailero herenciano Ramón Celedonio, escrito en Agosto de 1808.

LOS GUERRILLEROS

En los momentos de dominio total francés en la zona fueron, sin duda, las guerrillas las que minaron con mayor fuerza el potencial económico del enemigo; de ahí su importante papel durante la guerra. Herencia, como todos los pueblos de La Mancha, fue transitado por gran número de partidas de guerrilleros que, a su particular manera, combatían las tropas invasoras. Cuando estas partidas llegaban a una localidad muchos voluntarios de los pueblos se unían a ellos e intervenían en los ataques de las tropas extranjeras. Personajes como Juan Miguel Díaz, el Cura Francisco Ureña, Juan Antonio Orovio, Francisco Laso, El Capuchino, Alejandro Fernandez, Gómez Díaz, Martín Almarza, Fernando Cañizares, Juan Velez Negrillo, Ambrosio Carmena “El Pellejero”, Manuel Adame “El Locho”, Francisco Abad Moreno “Chaleco”, Manuel Pastrana “Chambergo” o Ventura Jiménez “El héroe del Tajo”, dejaron su impronta y ejemplo en toda una población que necesitaba saber que podían hacer frente, aunque fuese con sus escasos medios, a las tropas del todopoderoso Napoleón.

Quizá el ejemplo más cercano a la causa herencia lo tenemos en Francisco Sánchez Fernández (11 de septiembre de 1762, Camuñas, Toledo - 13 de noviembre de 1811, Belmonte), más conocido como Tío Camuñas o Francisquete, que fue uno de los más famosos guerrilleros de La Mancha durante la Guerra de la Independencia Española.

Con su campo de actuación en el camino real desde Madridejos a Despeñaperros, el Tío Camuñas se convierte en uno de los más importantes guerrilleros de La Mancha. Estas son algunas de las actuaciones contra el ejército francés que sobre él se narran:

- El día 5 de octubre de 1809 ataca con sus 40 guerrilleros a 80 soldados que estaban en La Guardia matando once e hiriendo a siete y poniendo en fuga a los restantes.
- El 24 de octubre ataca un destacamento francés en Puerto Lápice acuchillando a varios soldados y haciendo prisioneros al resto.
- En diciembre de 1809 escolta con sus guerrilleros desde Madridejos hasta Valdepeñas a Juan Antonio Miranda, que viaja acompañado de su familia desde Madrid a Sevilla como enviado de la Junta General para avisar de la invasión de Andalucía que Napoleón y el mariscal Soult estaban preparando.
- En abril de 1810 sorprendió en Lillo a un destacamento de 120 franceses que trataron de refugiarse en las casas. Ante la amenaza de incendiarlas si no se rendían todo el destacamento se entregó finalmente prisionero.
- El día 10 de mayo apresó un gran convoy compuesto por sesenta carros cargados de tabaco, pólvora y otros efectos.
- El día 17 de mayo dos soldados de su partida, que iban de avanzada, se apoderaron, entre los montes de Consuegra y Mora, de las valijas que llevaban un correo francés y otro español; corrió en su auxilio la escolta que los custodiaba, compuesta por cincuenta soldados que huyeron al llegar Francisquete y sus compañeros.
- En la tarde del 24 de mayo de ese mismo año se encontró con una partida de 400 infantes y 90 caballos que se dirigían desde Alcázar de San Juan a Mota del Cuervo causándoles algunas bajas.
- Entre el 20 al 25 de mayo de 1810 ataca a un destacamento enemigo cerca de Las Chozas del Ciervo, junto a Pedernoso, obligando a los franceses a retirarse a San Clemente.
- El 28 de mayo su partida es citada para dirigirse a Cuenca y oponerse al ejército francés que desde Cañete avanzaba sobre la ciudad.
- En Santa Cruz de la Zarza su lugarteniente Martín Almarza ataca a los franceses apoderándose de un cargamento con tres carreterías de sal, matando trece soldados y llevándose cuatro prisioneros.
- El 6 de junio debía amagar y luego atacar a la retaguardia enemiga por Saelices y Uclés.
- El 15 de junio, mientras se encuentra siguiendo y vigilando a las tropas enemigas que se han retirado de Quintanar de la Orden, se le manda que deje la observación y se incorpore

a la retaguardia de Tarancón, uniéndose a la partida de Don Miguel Díaz y a otras que merodean por Belmonte.

- El 20 de julio acomete a un destacamento de ochenta dragones que custodiaban en las cercanías de Toledo treinta toros que los franceses pretendían hacer lidiar en esta ciudad a los españoles el día de Santiago, cogiendo los toros y llevándose prisioneros la escolta y los vaqueros.
- Días después de esta última intervención se presenta en Tomelloso desafiando a la guarnición francesa, compuesta por 200 infantes y 40 caballos, causándoles 50 bajas entre muertos y heridos. Posteriormente, sabedor de que un importante convoy de 70 carros con cartuchos, plomo y otros efectos va a pasar por Consuegra, lo ataca de improviso en una revuelta del camino, trabando un reñido combate que dio por resultado apoderarse del convoy y causar a los franceses 60 bajas.



El 12 de noviembre de 1811, hallándose Francisquete en la villa de Belmonte, junto con su partida, es sorprendido y rodeado por unos destacamentos franceses, bajo las órdenes del general d'Armagnac, jefe de la columna llegada de Tarancón. Hacen frente a las tropas francesas pero finalmente es herido y hecho prisionero junto con los escasos hombres que le quedaban.

A su partida se unían vecinos de las villas por las que pasaba. De hecho, hay versiones que indican que los herencianos que combatieron en diferentes momentos a los franceses en las cercanías de Villarta de San Juan estuviesen liderados por este guerrillero.

Monumento a Francisquete en la vecina localidad de Camuñas, su pueblo natal.

LA VIDA COTIDIANA DURANTE LA GUERRA

Esta guerra dejó, como hemos visto, una marcada influencia en la población herenciana. Todavía en el año 1817 permanece el recuerdo de los herencianos que habían perdido su vida en defensa de la patria contra los franceses y en algunos testamentos de vecinos del pueblo se dejan legados para ***“los defensores de la patria y sus familias que han perecido en la última guerra contra la Francia”***.

Evidentemente las crisis de subsistencia fueron constantes en estos años de guerra. Además, la economía a finales del siglo XVIII no había sido nada boyante. Como ejemplo tenemos los datos de abril de 1812 donde el precio del pan aumenta en menos de veinte días en más de un treinta por ciento y su escasez es la nota dominante.

La situación era tan insostenible que era común que se extendiese, por todos los pueblos del Partido de Alcázar de San Juan, una serie de Autos y Órdenes para actuar contra el Ejército Francés que pretendía hacerse de toda la producción agrícola de la zona.

Los embargos de cereales, bagajes y ganado fueron numerosos durante toda la guerra, y no sólo por parte de los franceses, ya que con los avances y retrocesos del ejército español éstos también requerían de los paisanos su ayuda. No en vano, podemos cuantificar en aproximadamente una treintena las contribuciones que los habitantes de la región tuvieron que hacer a los ejércitos en menos de siete años. Trigo, cebada, paja, mulas, mantas, carruajes, ... eran los artículos más requeridos.

La enorme presión de estas contribuciones tuvo gran influencia en la vida económica del pueblo de Herencia. Si a ellas unimos los embargos, saqueos, incendios de tierras de labor, ... podemos hacernos una idea del desastre económico que significó para todo el país el conflicto bélico contra los franceses. Además estas circunstancias favorecieron la constante aparición de epidemias.

Además la compensación que recibían los vecinos por abastecer a los ejércitos era prácticamente nula. Tras la guerra muchos de estos vecinos inician unos expedientes para conseguir que les paguen lo que en su día les requisó el invasor pero rara vez consiguieron el cobro de sus pretensiones.

El temor a la represión y al saqueo alteró por completo la manera de enfrentarse a la vida por todos los herencianos. El temor a las violaciones de las mujeres, la existencia de niños expósitos, la obligada emigración política de los seguidores franceses (afrancesados) o de los patrióticos españoles según el cambio en las incidencias bélicas, provocaron infinidad de consecuencias negativas sociales de las que la sociedad manchega no se resarciría hasta bien avanzado el siglo XIX.

Hay que hacer notar que en esta guerra todos, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, eran brazos para luchas contra el invasor. Así describía el Fraile Ramón Celedonio de Herencia el valor de las mujeres herencianas ante los acontecimientos bélicos de la Guerra de la Independencia:

“Las mujeres, lejos de contener a sus maridos e hijos con las cadenas de sus lágrimas, los animan como unas heroínas, y mientras que ellos están entre el fuego y el cuchillo, ellas les remiten lo que juzgaban necesario, otras andaban de espías, y todos en convulsión hasta salvar el éxito de la campaña”.

La Iglesia durante toda la guerra jugó un papel fundamental en toda España. Fue la precursora de las diferentes Juntas Locales volcándose mayoritariamente a favor del lado patriota y sufriendo grandes pérdidas económicas provocadas por la guerra y las medidas anticlericales del gobierno de José I.

EPÍLOGO

Es éste un breve resumen de lo acontecido en aquella larga y cruel Guerra de la Independencia, durante la cual, los herencianos y todos los habitantes de los pueblos vecinos, estuvieron continuamente inmersos en una serie de avatares que con tintes patrióticos pretendían resistir a la ocupación que sufrían por parte del ejército más potente del momento.

Es el relato de unos hechos que deberían ser herencia de todos para que todos conociésemos del orgullo y valentía de una gente que, en medio de las circunstancias más dramáticas y peligrosas, unieron sus esfuerzos para mantenerse fieles ante un sentimiento común y en contra del invasor extranjero.

El objetivo del presente trabajo no es otro que el de abrir las puertas a próximas investigaciones que descubran nuevos datos y sucesos sobre un episodio histórico que a veces sólo queda relegado a las fechas de las grandes batallas y no incide en el desarrollo de la cotidiana en época de guerra de pequeñas localidades como Herencia, que vieron como se rompía su monotonía vital.

BIBLIOGRAFÍA

- FRAY RAMÓN CELEDONIO DE HERENCIA.: “*Conducta de la ilustre fiel villa de Herencia*”. Madrid, Repullés, 1808.
- GARCÍA-NOBLEJAS, José Antonio.: “*Manzanares: Guerra de la Independencia*. Madrid”, Instituto de Estudios Manchegos, 1982.
- DE GOYA, Francisco.: “*Los desastres de la Guerra*”. Madrid. Real Academia de Nobles Artes de San Fernando. 1863.
- DE HARO MALPESA, Jesús.: “*La Mancha 1808. Diarios, memorias y cartas*”. Alcázar de San Juan, Gráficas Mata, 2000.
- HUERTA GARCÍA, Florencio; MUELA FERNÁNDEZ, Nieves Esther y POVEDA DE CAMPOS, Irene.: “*Herencia y la Orden de San Juan (siglos XIII-XX)*”. Ciudad Real, BAM, 1991.
- MONESCILLO DÍAZ, Araceli; RAMÓN DEL VALLE, Ángel.: “La Guerra de la Independencia en Almagro (1808-1814)”. Diputación Provincial de Ciudad Real, 1987.
- MUÑOZ TORRES, José.: “¿SIEMPRE VA A SER IGUAL...?. Recordando acontecimientos de la Guerra de la Independencia”, 19 de septiembre de 2020. [Recurso en línea
<https://josemunozvillaharta.blog/2020/09/19/siempre-va-a-ser-igual-recordando-acontecimientos-de-la-guerra-de-la-independencia-por-jose-munoz-torres/>]
- RODRÍGUEZ-SOLÍS, Enrique.: “*Los guerrilleros de 1808, Historia popular de la Guerra de la Independencia*”. Tomos primero y segundo. Barcelona. La Enciclopedia Democrática, 1895.
- RONCERO MENCHÉN, Pedro.: “*Datos de interés histórico de Herencia recopilados del archivo parroquial*.” Herencia, Ayuntamiento de Herencia, 1989.
- RUBIO HERGUIDO, Manuel.: “*Alcázar de San Juan, corazón de la Mancha*”. Madrid, Instituto de Estudios Manchegos, 1983.

INTERNET

[http:// www.comprenderelayer.wordpress.com](http://www.comprenderelayer.wordpress.com)
[http:// www.wikipedia.org/wiki/Tío_Camuñas](http://www.wikipedia.org/wiki/Tío_Camuñas)
[http:// www.wikipedia.org/wiki/Manzanares](http://www.wikipedia.org/wiki/Manzanares)
<http://www.anthroposclm.com>
<http://www.pedresdegirona.com>
[http:// www.commons.wikimedia.org](http://www.commons.wikimedia.org)